

VI Jornadas de Investigación en Humanidades. ?Homenaje a Cecilia Borel?.
Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, 2015.

Las Humanidades Digitales como posibilidad de redefinición del campo académico y discurso científico humanista en Argentina.

María Gimena del Rio Riande.

Cita:

María Gimena del Rio Riande (Noviembre, 2015). *Las Humanidades Digitales como posibilidad de redefinición del campo académico y discurso científico humanista en Argentina. VI Jornadas de Investigación en Humanidades. ?Homenaje a Cecilia Borel?. Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/gimena.delrio.riande/23>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pdea/r3h>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Las Humanidades Digitales como posibilidad de redefinición del campo académico y discurso científico humanista en Argentina

Gimena del Rio Riande
SECRET-CONICET
gdelrio@conicet.gov.ar

1. Las Humanidades Digitales como disciplina universitaria

Es en el campo científico, como bien nos enseñó Pierre Bourdieu (1999:76), donde se disputa el monopolio de una autoridad como capacidad técnica socialmente reconocida para hablar y actuar legítimamente en materia de ciencia.

Sin lugar a dudas, las Humanidades Digitales son hoy en día parte del campo científico norteamericano y europeo. Una gran oferta de cursos de postgrado, cursos de verano, centros de Humanidades Digitales, laboratorios, y publicaciones y revistas científicas sostienen el campo y legitiman su discurso y, a pesar de que el reformateo de la *Humanist Computing* en las *Digital Humanities* lleva poco más de diez años¹, las prácticas -más o menos instrumentales- en este campo cuentan con una larga trayectoria que desde aproximadamente 1949 fue sustentada por proyectos de investigación relacionados con la Lingüística, como el *Index Thomisticus* del Padre Busa² y la *Machine Translation*³, o la *Computerized Concordance to the Revised Standard Version of the Bible* de John W. Ellison, híbridos universitarios modelados desde los Estados Unidos de Norteamérica por IBM y Remington (Rio Riande, 2015c). A ellos le seguirá desde Europa, por ejemplo, la conformación de tempranos centros de investigación como el *Literary and Linguistic Computing Centre* (LLCC) de la Universidad of

¹ Kirschenbaum (2010:56) señala que fue John Unsworth, editor del seminal libro *A Companion to Digital Humanities*, quien decidió denominarlas así en el título de este volumen: “The real origin of that term [Digital Humanities] was in conversation with Andrew McNeillie, the original acquiring editor for the Blackwell Companion to Digital Humanities. We started talking with him about that book project in 2001, in April, and by the end of November we’d lined up contributors and were discussing the title, for the contract. Ray [Siemens] wanted ‘A Companion to Humanities Computing’ as that was the term commonly used at that point; the editorial and marketing folks at Blackwell wanted ‘Companion to Digitized Humanities’. I suggested ‘Companion to Digital Humanities’ to shift the emphasis away from simple digitization”.

² Accesible hoy en su última versión desde <http://www.corpusthomicum.org/it/index.age>

³ Accesible hoy en su última versión desde <http://www.ibm.com/smarterplanet/us/en/ibmwatson/developercloud/machine-translation.html>

Cambridge (1964) y su *Association for Literary and Linguistic Computing* (ALLC) (1973) (Vanhoutte, 2013:129).

Este paisaje es muy diferente para la comunidad de habla hispana, donde el desarrollo y la aplicación de las Humanidades Digitales en el currículo universitario y la investigación resulta buen ejemplo de la dificultad de transposición de la disciplina (o línea de trabajo, método, campo o etiqueta), tal y como se construyó dentro de los *English Departments* (Kirschenbaum, 2010). Historia, cultura, condicionamientos socio-económicos moldearon de un modo completamente diferente, al norte y al sur a las *Humanidades Digitales/Digital Humanities*, y a un lado y al otro del Océano Atlántico, a las Humanidades Digitales hispánicas.

2. Un mito lejano, un mito ajeno

Defining Digital Humanities. A reader (Terras, Nyhan & Vanhoutte, 2013) representa un verdadero acto de clausura de experiencias para las *Digital Humanities* angloamericanas. Haciendo uso de inglés como *lingua franca*, el libro da voz a un grupo muy homogéneo de académicos que desde una perspectiva compartida estructuran un conjunto de discursos y prácticas comunes a universidades norteamericanas y europeas. *Defining Digital Humanities* termina de sentar el dogma de las Humanidades Digitales que desde hacía casi una década venía construyéndose en publicaciones tan relevantes como el iniciático *A Companion to Digital Humanities* (Schreibman, Siemens & Unsworth, 2004) y los siguientes *Debates in the Digital Humanities* (Gold, 2012), *Digital Humanities* (Burdick, Drucker *et al*, 2012) y *Understanding Digital Humanities* (Berry, 2012), o los ensayos que desde 2009 Patrick Svensson publicaba en el *Digital Humanities Quarterly*.

Así, el Padre Busa, las primeras monografías sobre el rol de las computadoras en las humanidades y la *Machine Translation* de IBM (Vanhoutte, 2013:122-128) son parte del libro del Génesis que estas publicaciones comparten y transmiten, mientras las Humanidades Digitales hispánicas -o, al menos, las pensadas desde España- buscan, por el momento, dar con una genealogía más cercana (Galina, 2014: 307-316; Rio Riande, 2015a, 2015b), ya que los pocos intentos por, al menos, definir el campo han dado cuenta de una mirada estrecha que presta poca o ninguna atención a América Latina

(González-Blanco García y Spence, 2014; Rojas Castro, 2013) o han preferido la indefinición (Piscitelli, 2014)⁴.

Desde un acercamiento diacrónico y léxico, podríamos decir que *Humanist computing* es el término-origen de las actuales *Digital Humanities*. Modelado en el congreso de 1965 en la Universidad de Yale, titulado, a modo interrogativo, *Computers for the Humanities?*, *Humanist Computing* se transformó en disciplina en *Computers and the Humanities*, la primera revista académica sobre el tema, fundada por Joseph Raben un año más tarde también en los Estados Unidos de Norteamérica. Así, si bien las *Digital Humanities* hoy absorbieron por completo a la *Humanist Computing*, es innegable este origen claramente técnico. El testigo hispánico de la *Humanist Computing*, *Informática Humanística* apenas sobrevoló el ámbito académico y lo hizo tan solo en España, perdiendo la pulseada ante términos más abarcativos como *Nuevas Tecnologías*⁵. Esta elección léxica no es aleatoria y da buena cuenta de que mucho tiempo había pasado entre el congreso *Computers for the Humanities?* y la recepción del término *Humanities Computing* a mediados de la década de 1980 en España. Bien es verdad que Francisco A. Marcos Marín había empezado a hablar de “metodología informática” en la revista *Incipit* en 1986 y que desarrollaría con mayor profundidad este tema ocho años más tarde en *Informática y Humanidades* (1994), abriendo así el camino a las bodas entre la Informática y la Filología en España, pero que, evidentemente, la introducción instrumental, práctica, de lo informático no resultaba una estrategia inclusiva afín a la mayor parte de las disciplinas humanísticas hispánicas o de sus intereses. Un término más conceptual, y abarcativo, aunque de escaso uso en el ámbito anglosajón para referir al encuentro de las disciplinas humanísticas y lo digital, *Nuevas Tecnologías*, se impondría por completo en el nuevo milenio y por igual, tanto en España como en Latinoamérica, espacio multiforme y heterogéneo este último donde además reinaba (y reina) la ausencia de una escuela filológica.

La etapa *post Nuevas Tecnologías*, la de las *Humanidades Digitales* parece quedar oficial y legalmente inaugurada en México en el año 2011, con la creación de la

⁴ La insistencia en la constitución y descripción de lo que debería ser el campo no es dato menor ni arbitrario. Como bien lo explicitan Nyhan, Terras y Vanhoutte (2013:1): “Why would one define an academic field? From one perspective such definitions have an obvious practical and utilitarian purpose: we must be able to define and describe what it is that we are doing not only to colleagues and students but to university management, funding agencies and the general public”.

⁵ Tal vez por ello el libro de Estelle Irizarry (1997), *Informática y literatura: análisis de textos hispánicos*, pasó bastante desapercibido en su momento.

asociación *RedHD*⁶, en España en el año 2012 en las *Jornadas de Humanidades Digitales* celebradas en la Universidad Miguel Hernández cuando se fundaría la asociación *Humanidades Digitales Hispánicas* (HDH)⁷, y en 2013 en Argentina, con la celebración del primer THATCamp en Humanidades Digitales en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires⁸, que llevaría a la creación de la *Asociación Argentina de Humanidades Digitales* (AAHD), y la inclusión del tema en el programa de la llamada “Cátedra Datos” en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires⁹.

3. Humanidades Digitales. Condiciones de posibilidad para España y América Latina

La Universidad de Virginia fue una de las pioneras en la inclusión de las Humanidades Digitales dentro del currículo académico. Hacia el año 1998 se discutió en el Senate de esa universidad la importancia de la tecnología informática para las Humanidades y que la *Humanist Computing* debía ser considerada una disciplina universitaria¹⁰. Desde hacía mucho tiempo que, sin declarar abiertamente en los programas, muchos profesores e investigadores de esa institución ponían en práctica metodologías digitales en sus clases y proyectos. Todo terminó en la conformación de un seminario permanente en 2001 y de un Master en Humanidades Digitales dirigido por el *creador* de las Digital Humanities, John Unsworth)¹¹.

A día de hoy distintas universidades norteamericanas y europeas cuentan con carreras de grado, posgrado y doctorado en Humanidades Digitales. Existen más de setenta títulos en Humanidades Digitales en el mundo (entre títulos propios, bachillerato, grado, master y doctorado). La oferta de master es la más importante en cantidad, ya que es la que se viene gestando desde principios de nuestro siglo (además de la de la Universidad de Virginia y por solo mencionar unas pocas, las de la Ecole

⁶ Un resumen en <http://www.humanidadesdigitales.net/index.php/acerca-de>

⁷ Un resumen en <http://humanidadesdigitales.evl.uma.es/noticias/se-presenta-humanidades-digitales-hispanicas>.

⁸ Un resumen en <http://buenosaires2013.thatcamp.org/>

⁹ El programa se siguió en el primer y segundo cuatrimestre y tuvo una aproximación desde la teoría de medios y la analítica cultural: https://docs.google.com/document/d/1W6vkc3FHZh-ffUTKR1Sni_VI58HYt-JUhAcO4kfGLTk/edit#

¹⁰ Un resumen del debate en <http://www.iath.virginia.edu/hcs/purpose.html>

¹¹ El programa, aquí: <http://people.brandeis.edu/~unsworth/laval.html>

Nationale des chartes, King's College o la Universidad Autónoma de Barcelona). Un dato interesante es que se incluyen, principalmente en Norteamérica, títulos en Humanidades Digitales en la etapa post-baccalaureate (post-bachillerato) o minor (por ejemplo, en la Universidad de Tufts). Algunas propuestas son parte del grado, como en la Universidad de Victoria.

Cabe destacar que los programas se radican tanto en los Departamentos de Letras (en la Universidad de Siena), como de Artes (como en la Universidad de Groningen) o Ciencias de la Comunicación (en la McMaster University en USA, o Lethbridge en Canadá). Una excepción la constituye el master en Humanidades Digitales que ofrece la Universidad de Darmstadt, en Alemania, que se imparte desde la Facultad de Informática de la TUD. Resulta asimismo interesante ver cómo se acomodaron los programas en Humanidades Digitales a la temática de las disciplinas de los distintos departamentos universitarios (algunas veces Artes y Letras van de la mano, otras, no; en otros son las Ciencias Sociales o las Ciencias de la Información las que las debieron cobijar; y en algunos casos se crearon escuelas para establecer estos estudios (tal es el caso de la Universidad de Maynooth en Irlanda).

¿Qué pasa en los países de habla hispana? Por ejemplo, el rol de España la oferta de posgrado universitario en Humanidades Digitales precede a América Latina, aunque, por el momento, no ha dado frutos. En el año 2010 se abrió un Master en Humanidades Digitales en la Escuela Superior de Ingeniería Informática de la Universidad de Castilla-La Mancha que, lamentablemente, no prosperó y se cerró en el año 2010. La Universidad Autónoma de Barcelona, a través del Departamento de Filología Española, ofrece un Master en Humanidades Digitales que aún no dio egresados. Ofertas en títulos propios como las del grupo L.E.E.T.H.I en la Universidad Complutense de Madrid y la del LINHD, han resultado más viables Y aquí se destaca el Laboratorio de Innovación en Humanidades Digitales de la UNED (LINHD) en su oferta de curso de *Experto en Humanidades Digitales* y *Experto en Edición Digital*, gozando de una continuidad académica desde el primer curso de verano que organizara en 2014. La oferta española identifica plenamente Humanidades Digitales con trabajo filológico y relacionado principalmente con la edición de textos académicos (Rio Riande, 2015a). En Latinoamérica, por el contrario, no existe una oferta de grado o posgrado en Humanidades Digitales, pero gana en cantidad de eventos sobre Humanidades Digitales de tono menos académico (THATCamp Cuba 2012, que repite este año, THATCamp México 2012, el mencionado THATCamp Buenos Aires 2013),

Hackatones, y una apertura mayor a las Humanidades Digitales como parte de los estudios sobre medios de comunicación digitales (Rio Riande, 2015a). Ambos coinciden en haber empezado a sembrar el campo con espacios tipo laboratorio (el LINHD de la UNED, MediaLab USAL, MediaLab Prado, IaText, en España; LABTEC y LINHD en Argentina, TadeoLab en Colombia, eLaboraHD en Mexico, entre otros). Finalmente, el asociacionismo ha resultado el mejor aliado en la constitución del campo hispánico. Las tres asociaciones de Humanidades Digitales han venido organizando desde 2012 congresos específicos sobre el tema y han tomado el legado de eventos específicos como el *Día de las Humanidades Digitales/DayofDH*.

4. Las Humanidades Digitales en Argentina

Las Humanidades Digitales representan, en este momento, distintas condiciones de posibilidad no solo para los países que ya las han echado a andar sino también para otros que hace muy poco comenzaron a definir el campo. Esto es importante, ya que no se trata de entender que se trata una *tabula rasa* a la que llegan las *Digital Humanities* como condición de posibilidad única para la academia humanística de habla hispana. Así, si bien al dar un vistazo a las líneas de investigación que la ADHO señala para la presentación de propuestas en sus congresos, España y América Latina parecen compartir y seguir algunas de ellas en sus proyectos académicos:

- Investigación en humanidades a través de medios digitales, búsqueda de datos, estudios de software o diseño y tratamiento de la información.
- Aplicaciones informáticas en estudios literarios, lingüísticos, culturales o históricos, incluyendo literatura en formato electrónico, humanidades en el ámbito público o aspectos interdisciplinarios relacionados con la investigación académica actual.
- Artes digitales, arquitectura, música, cine, teatro, nuevos medios de comunicación, juegos digitales y otros temas relacionados.
- Creación y gestión de recursos para las humanidades digitales.
- Aspectos sociales, institucionales, globales, multilingües y multiculturales relacionados con las humanidades digitales¹²,

los modos en los que cada uno de estos espacios (piénsese en la cantidad de países que componen América Latina) se aproxima a este tipo de investigación son muy diferentes

¹² La traducción es mía sobre lo ofrecido en la página web de la asociación: <http://adho.org/>

y dependen de condicionantes económicos, sociales y políticos que guían las directivas con relación a la gestión del conocimiento en un país y que, como resultado, organizan los campos de poder y el ámbito académico.

Para el caso de nuestro país, uno de los principales lastres para la consolidación de un campo científico y un discurso académico sólido es la escasez de fuentes para rentar proyectos de investigación en Humanidades de gran envergadura y la poca atención que se le dio históricamente y por dar prioridad a estudios más teóricos, desde la Lingüística y los estudios literarios al auxilio de la informática. Así, a excepción del trabajo individual de algunos investigadores argentinos o de aportes de centros de investigación a proyectos de otros países, como los que realizó el Seminario de Edición y Crítica Textual (SECRET) del CONICET para el sistema de codificación del Hispanic Seminary of Medieval Studies de la Universidad de Wisconsin-Madison, no ha habido una comunión clara entre la investigación en Humanidades o las Ciencias Sociales y lo digital¹³. Si bien es notable que las cuestiones más relacionadas con el análisis de medios resultan de mayor interés en nuestro país (Rio Riande 2015a), resulta evidente que las *Digital Humanities* de las universidades del norte, con su alta carga filológica y técnica, no pueden transplantarse a nuestra academia, tan lejana de disciplinas como la Filología, o de las posibilidades materiales de los labs universitarios, y deben buscar nuevos modos de circulación y adaptación de su discurso y prácticas. Desde la periferia, desde el asociacionismo voluntario, ya han comenzado a trabajar sobre nuevas posibilidades de transformación del discurso académico humanista argentino¹⁴. Queda ahora la etapa más difícil para las Humanidades Digitales, la de encontrar una identidad productiva en un campo científico local que está bastante lejos en geografía e ideología de los *English Departments* que las vieron nacer.

Bibliografía

- Berry, D. M. (2012) *Understanding Digital Humanities*, New York, Palgrave Connect.
- Bourdieu, P. (1999) “El campo científico”, en: *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires, EUDEBA, pp. 75-110.

¹³ Cabe destacarse que desde *Incipit*, revista del SECRET, se editaron los primeros trabajos sobre Informática Humanística en español, como los de Marcos Marín (1986) y Lucía Megías (1998).

¹⁴ Las *I Jornadas de Humanidades Digitales: Culturas, Tecnologías, Saberes*, organizadas por la Asociación Argentina de Humanidades Digitales (AAHD), en noviembre de 2014, fueron un éxito en cuanto a la altísima participación que lograron.

- Burdick, A.; Drucker, J.; Lunenfeld P.; Pressner, T.; Schnapp, J. (2012) *Digital Humanities*, Massachusetts, MIT Press.
- Galina, I. (2014) "Geographical and linguistic diversity in the Digital Humanities", *Literary and Linguistic Computing*, Oxford Journals, 29(3), pp. 307-316.
- Gold, M. (2012) *Debates in the Digital Humanities*, Minnesota, University of Minnesota Press.
- Irizarry, E. (1997) *Informática y literatura: análisis de textos hispánicos*, Barcelona, Proyecto A Ediciones.
- Kirschenbaum, M. (2010) "What is Digital Humanities and What is Doing in English Departments?", *ADE Bulletin* 150, pp. 1-7.
https://mkirschenbaum.files.wordpress.com/2011/01/kirschenbaum_ade150.pdf
- Lucía Megías, J. M. (1998) "Editar en Internet (che quanto piace il mondo è breve sogno)", *Incipit XVIII*, pp. 1-40.
- Marcos Marín, F. (1986) "Metodología informática para la edición de textos" *Incipit* 6, pp. 185-197.
- _____ (1994) *Informática y Humanidades*, Madrid, Gredos, Grandes Manuales.
- Rio Riande, G. del (2015a) "¿De qué hablamos cuando hablamos de Humanidades Digitales?", en: *Humanidades Digitales en Argentina. Culturas, Tecnologías, Saberes*.
<http://www.aacademica.com/jornadasaahd/toc/6?abstracts>
- _____ (2015b) "¿De qué hablamos cuando hablamos de Humanidades Digitales II?" *Docentes en línea*. <http://blogs.unlp.edu.ar/didacticaytic/2015/05/04/de-que-hablamos-cuando-hablamos-de-humanidades-digitales/>
- _____ (2015c) "De todo lo visible y lo invisible o volver a pensar la investigación en Humanidades Digitales", *Signa* (en prensa).
- Rojas Castro, A. (2013) "El mapa y el territorio. Una aproximación histórico-bibliográfica a la emergencia de las Humanidades Digitales en España", *Caracteres* 2, pp. 10-53
- Piscitelli, A. (s/f) *Cómo definir a las humanidades digitales o cómo no definir las*.
<https://media.upv.es/player/?autoplay=true&id=cd36abe4-0f6b-6b4e-9b0a-c4a0d7878203>
- Schreibman, S.; Siemens, R. & Unsworth, J. (2004) *A Companion to Digital Humanities*, Oxford, Blackwell. <http://www.digitalhumanities.org/companion/>

Spence, P.; González-Blanco, E. (2014) “A historical perspective on the digital humanities in Spain”, en: *The Status Quo of Digital Humanities in Spain*, H-Soz-Kult, <http://www.hsozkult.de/debate/id/diskussionen-2449>.

Terras, M.; Nyhan, J. & Vanhoutte, E. (eds.) (2013) *Defining Digital Humanities. A Reader*, Farnham, Ashgate Publishing.

Vanhoutte, E. (2013) “The Gates of Hell. History and Definition of Digital | Humanities | Computing”, en: *Defining Digital Humanities. A Reader*, M. Terras, J. Nyhan, J. & E. Vanhoutte (eds.), Farnham, Ashgate Publishing, pp. 119-156.